

de Raithu, Panfilo, Juan Clímaco, etc.). Es de interés la orientación que tiene el pensamiento cristológico en Palestina hacia la humanidad de Jesús. Se evidencia la memoria de la tierra en la que vivió Jesús y el pueblo al que perteneció. Con Juan de Scitópolis, culmina esta época en el patriarcado de Jerusalén. Piensa la Encarnación como la unión de la hipóstasis divina del Hijo, sin concurso del Padre y del Espíritu. No hay cambio ni confusión en la divinidad de la persona divina del Hijo y asume el cuerpo animado por el alma. Es plenamente hombre, contra los apolinaristas, no obstante mantenga la orientación de una cristología fundada en el Prólogo de Juan.

El Patriarcado de Antioquía contiene los estudios sobre los teólogos antioquenos, griegos y sirios escritos también por Hainthaler, más Grillmeier, Mansour y Abramowski. Una vez expuestas las líneas históricas fundamentales del Patriarcado en esta época, se describe con detalle el pensamiento de la escuela antioquena, a la que siguen las escuelas de Edessa y Nisibis, la doctrina de Pedro Fullone, Filoseno, los obispos Paladio y Flaviano, destituido en el Sínodo de Laodicea (512) y exiliado a Petra, terminando con la restauración de Calcedonia por Severo de Antioquía, Pablo y Eufrasio de Jerusalén que persigue a los monofisitas, tradicionalmente cobijados en los monasterios. La cristología griega corre a cargo del Pseudo Diosniso Areopagita: relaciona la doctrina de la filosofía neoplatónica, la teología de Calcedonia y la mística cristiana; Cristo es una hipóstasis divina, permaneciendo Verbo después de la Encarnación, pero, a la vez, es compuesto por asumir la realidad humana a su ser divino; su teología apofática la aplica a la humanidad de Cristo pues entraña una condición inefable, sin menoscabar su ser hombre. A continuación Hainthaler expone con claridad la teología de Efrén de Antioquía, Anastasio, Probo, Juan Barbur y Esteban de Alejandría. Por último, se expone la teología de Santiago de Sarug, tendente al monofisismo; Filoseno de Mabbug, anticalcedonense; y Habib que defiende las tres hipóstasis en la Trinidad; pero el Logos divino está en el hombre, que no *llega a ser* hombre. Esperamos que la obra vea pronto su edición en castellano.

Francisco Martínez Fresneda

Lombardo, Eleonara (a cura di), *Models of Virtues. The Role of Virtues in Sermons and Hagiography for new Saints' Cult (13th to 15th Century)*. International Meeting, Porto 22-23 March 2013. Centro di Studi Antoniani, Padova 2016. 326 p. 24 x 17,2 cm.

En la Facultad de Letras de Porto (Portugal) se convocó el congreso sobre la transmisión de las virtudes de los santos en la hagiografía y la homilética de la baja Edad Media, consecuencia de una publicación anterior al congreso (k. Pansters, *Franciscan Virtue*. Brill, Leiden 2012) a la que critica por su visión forzada de los escritos de Francisco y de las propuestas posteriores de san Buenaventura y David de Augusta. La responsable del volumen recuerda también la discusión sobre la Ética a Nicómaco de Aristóteles en la Edad Media. Lo relaciona con otras publicaciones relativas a la predicación de las virtudes, de Santa Isabel de Hungría y San Estanislao de Cracovia, de los santos canonizados desde el siglo XIII hasta el XV (p. II-III), argumento que no sólo especifica el tema central sino también los modelos de santidad que se contemplan en esa predicación, según indican las preguntas a las que el Congreso tenía que dar respuesta con las contribuciones de los ponentes: virtudes propias de un santo y su carácter de modelo, la devoción que suscita, etc... (cf. p. IV), con la vertiente de la virtud que reflejan las figuras emblemáticas de mujeres como Santa Clara de Asís y Santa Isabel de Hungría. El volumen contiene catorce contribuciones, más la introducción antes recordada

y el *postfacio* del Prof. A. Rigon; completan las Actas del congreso unos índices valiosos y una bibliografía detallada (pp. 285-307). Destaco las colaboraciones de tema franciscano: la editora de las Actas, E. Lombardo, trata de San Antonio de Padua como modelo de virtudes para los frailes menores (pp. 47-73) donde trata de un sermón anónimo en la B. Apostólica Vaticana, dedicado a laicos y en el que se propone el valor de las virtudes antonianas para la vida cotidiana (p.48), partiendo de la humildad (pobreza, austeridad, sabiduría, piedad, caridad); estas virtudes se ven refrendadas en los sermones dirigidos a los laicos y predicados por franciscanos (p.50ss) como indica la autora, matizadas entre su etapa de canónigo regular y la de fraile franciscano.

A Santa Clara de Asís dedica la autora Alison More su contribución (p. 75-90). Clara encarna las virtudes franciscanas como destacan los predicadores franciscanos y de otras órdenes y del clero secular; la imagen de la luz (*clara, clarior, clarissima*) sirven para destacar que ella sería "luz del mundo", no porque sea la luz una virtud, sino porque permite ver con claridad las que le son propias (p.79), lo que le hace ser un modelo de virtudes franciscanas, no obstante las tensiones y diferencias entre la rama femenina y la masculina de la familia franciscana primitiva y su heredad espiritual. Después será propuesta como modelo de humildad, obediencia, ideal de piedad franciscana (p. 86), modelo de claridad y fuente de fortaleza (san Bernardino de Siena). A San Luis (de Anjou), Obispo franciscano, dedica su contribución Sophie Delmas (pp. 137-148) con un apéndice (p. 149-152) que ofrece la lista de los sermones dedicados a este santo. Destaca las virtudes tradicionales del joven santo, humildad y sabiduría (don de Dios), las virtudes principescas, nobleza de origen y espiritual, desciende de una familia de santos (p.141), o virtudes episcopales (p.142), virtudes franciscanas (p.144) según los sermones. Del franciscano húngaro Pelbart de Themesvar trata Isabel Rosa Dias, con el sermón dedicado a los cinco mártires de Marruecos en 1220 (cf. pp. 189-209), del que edita el texto latino del sermón.

A Santo Domingo de Guzmán dedica su contribución Valentina Berardini (pp. 21-224) destacando sus virtudes (p.216) y mencionando un sermón de san Bernardino de Siena dedicado a Santo Domingo, con el acróstico de su nombre (p.221) explicado según las virtudes. Otro franciscano, Roberto Caracciolo predica también de santo Domingo (p.221s). De san Bernardino de Siena trata también Pietro Delcorno (pp. 225-246). El volumen se completa con un índice de manuscritos, que en el ámbito de los sermones es siempre útil porque muchísimo material permanece aún en sus originales o copias manuscritas o en ediciones incunables. Es una gran contribución a los temas homiléticos y de la hagiografía contenido en los sermones.

Rafael Sanz Valdivieso

Mazzer, Stefano, *“Li amò sino alla fine. Il Nulla-Tutto dell'amore tra filosofia, mistica e teologia*. Prefazione di Piero Coda. Città Nuova Editrice, Roma, 2014. 942 pp. 21 x 14,2 cm.

Este enorme y estructurado trabajo sobre la forma de pensar la fe y la teología a partir del acontecimiento pascual, la inteligencia de la fe a la luz de la pascua y de los dones que el Espíritu desde la Trinidad infunde por medio de Cristo, en quien la auto-revelación de Dios se cumple, mediada cristológica-mente y donada pneumatológicamente, es fruto de una tesis doctoral realizada en la Pontificia Università Lateranense y el Instituto Universitario Sophia, del Movimiento dei Focolari (Loppiano, Figline, Incisa-Valdarno; al sur de Florencia; Italia). El punto de partida podemos situarlo en 1Jn 4,8: "Dios es amor" y su realización concreta